

EL VESTIDO

La joven señora se arregla temprano
y sale de compras.
Tiene una idea fija: Comprarse un vestido.
Tiene que ser algo
especial, muy lindo, que absolutamente
nadie, nadie, nadie,
tenga todavía algo parecido.

Después de dos días encuentra la tela:
la ideal, la única, la que había soñado.
Luego, a la modista;
conferencias largas consultando "Vogues",
"Harper's" y revistas.
Por fin, el modelo....precioso...adorable...
nunca imaginado.

Y pasa veinte horas probándose el traje,
quitando...poniendo...midiendo...
Y por fin...queda terminado.
Y quiere la suerte
que esa misma noche a una bella fiesta
la hayan convidado.

Después de dos horas de largos cuidados:
pintarse las uñas,
arreglarse cejas, pestañas, peinado,
escoger perfume y pañuelo bordado,
baja al salón, donde
por dos largas horas
su señor marido paciente ha esperado.

Se acerca encantada, alegre y sonriente
y su esposo siente
que ella está esperando que le diga algo.
Atento a su anhelo
le toma ambas manos, pensando, intrigado,
que habrá sucedido,
luego, muy galante, dice, comedido,
lo que él considera su mejor cumplido:
"Siempre me has gustado con ese vestido".

Chayo Oriarte
Chayo Oriarte

GUADALAJARA, 1951.